

EL SER ESPIRITUAL Y EL DESEQUILIBRIO

Hermanos, las donaciones que han recibido de sus maestros y de nuestro Amado Padre, están para ponerlas al amor, al perdón y a la luz de todo aquel ser y de toda aquella manifestación terrenal que lo necesite.

Ustedes han recorrido un camino de formación, de conocimiento y están en el camino para seguir buscando sabiduría pero también para seguir siendo miembros del amor, de la acción de la obra del padre.

Si ustedes han estado siendo donadores y siendo intermediarios de la obra del Padre en momentos en que los cuerpos físicos están desarmonizados y que necesitan la ayuda del Padre, han hecho esa ayuda con amor y con perdón. [leer mas](#)

Pero también hermanos, el desequilibrio que como todo final de ciclo, como todo final de lo que ustedes llaman procesos está para presentarse y es ahí donde ustedes dan luz, dan el amor y la energía para armonizar esto, que por el camino de la evolución y de la transformación de la naturaleza se va a presentar con lo que se conoce con el nombre de desequilibrio.

Den la donación en el instante en que ustedes vean y reciban ese llamado y véanlo con los ojos del espíritu y recíbanlo en comunicación con el Padre Eterno. En el instante en que ustedes estén haciendo esa ayuda aléjense de todo peligro, de todo miedo, de todo temor de toda atadura.

La fuerza de la mente, la energía de la mente que es el Padre Eterno en ustedes, está para donarla amorosamente. Ustedes están llamados a mantenerse incólumes, es decir a mantenerse con una fe y con una certeza que los hace verdaderos trabajadores del Cristo y que el peligro del miedo, del dolor, del apego, del sufrimiento, del sentimentalismo está lejos de toda obra que ustedes espiritualmente hagan.

Llegará el momento en que ustedes como seres humanos sentirán el dolor, el sufrimiento, el llanto; pero es ahí donde ustedes deben sobreponer la fuerza del cuerpo mental; deben sobreponer toda la grandeza del ser espiritual para que estas manifestaciones terrenales sean transformadas y sean ascendidas con amor, para que todo ese desequilibrio sea lleno de luz, de energía, de armonía y se vea que aquellos seres que están en el camino de la pureza de la purificación, de la limpieza lo hagan.

Porque habrá muchos seres que están acechando y deambulando por el cosmos, por el camino de la vida y en ese momento del caos, del desequilibrio se irán al fondo de la oscuridad y con sus gritos y aullidos estarán alejando a muchos seres de la luz.

Pero también ustedes se sobrepondrán con su fuerza, con su energía, con su cuerpo mental; se sobrepondrán con amor, perdón, armonía y con plenitud para que esa oscuridad sea luz; y para aquellos seres que están deambulando y que están al acecho de muchos seres de luz, reconozcan al Cristo, a la Santísima Madre María, al Padre Eterno y se acerquen a tener paz y sosiego, y permitan que esa oscuridad que llevan sea luz y que la desarmonía se transforme en armonía.

La ayuda de usted está para hacerla en el instante en que su cuerpo mental y que el Padre Eterno lo vea y lo necesite. Ustedes no tendrán ninguna estratificación para ayudar a uno u otro ser; la ayuda es amplia, general a todo ser. En la medida en que estos seres que se encuentren, que reciban la luz y que han hecho merecimientos y tengan la voluntad y el libre albedrío ascenderán y recibirán la luz, serán conscientes para ir y tener paz y sosiego.

No permitan que todas estas transformaciones que van a ver sus ojos espirituales y terrenales sean un paso y un espacio para ustedes tener dolor y sufrimiento. Todas estas transformaciones son manifestaciones para que muchos seres se purifiquen, se limpien y se acerquen; permitan que su cuerpo mental, su luz su energía descienda a las más profundas oscuridades pero siempre estén protegidos para que ustedes como seres espirituales tengan la grandeza, la fortaleza y saquen a muchos seres, pero también mantengan en lo alto muy en lo alto su vibración y permitan que aquellos seres que están en la oscuridad se acerquen al Padre Eterno.

Una vez ustedes hayan hecho esa ayuda, están llamados a seguir la búsqueda de la verdad, de la sabiduría y de la verdad divina porque el trabajo espiritual de ustedes no tiene un fin, no tiene una culminación, no tiene una terminación.

Ustedes como luz seguirán expandiéndose, seguirán dando y transformando toda manifestación que el padre eterno les coloque en sus manos y en su camino.

Si algún de los seres de ustedes se estanca, se detiene es porque se han dejado llenar de sufrimiento, de apegos.

El ser espiritual evoluciona, acérquese a los planos superiores y aprenda de sus grandes maestros que como ustedes, en el plano espiritual están reunidos por grupos, por legiones que no son más que agrupaciones de energía; ustedes no están solos, están en la unidad del Padre porque en el instante en que lleguen a sucumbir, que lleguen a sentir alguna debilidad, sientan la fortaleza del Padre y sigan su trabajo.

Mantenerse ustedes a la expectativa, mirando y observando es un apego, ustedes deben mantenerse en trabajo permanente, en comunicación permanente. Nunca se detengan, la actividad es el amor, es la acción del Padre, hecha en la unidad y en la mente con todos sus seres superiores.

Prepárense, porque el ser espiritual exige que también se preparen ustedes en el plano terrenal, es decir límpiense, acérquense a los centros de energía, nunca se alejen del Padre, nunca se alejen del camino.

Para aquellos que están dudando si siguen en la camino de la luz, en el camino de la verdad; es el momento de recibir un hálito para que su camino sea más llamativo, sea más donado de las grandes energías que el Padre Eterno tiene para ustedes.